

# EL MOTÍN

Año XI

Madrid, Domingo 1.º de Febrero de 1920

Número 4

## EL MOTÍN

PERIÓDICO SEMANAL  
SE PUBLICA LOS DOMINGOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
ALBERTO AGUILERA, 52, MADRID

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias, 1'50 pesetas trimestre, 3 semestre, 6 año.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Corresponsales, 1'50 pesetas 25 números.—Número suelto 10 céntimos.

Los suscriptores directos tendrán derecho a recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

## DON MELQUIADES

Hubo un tiempo en que el patriotismo obligaba nada más que a dar vida y hacienda por la patria. Después obligó a ser concejal y diputado a Cortes. Hoy obliga a pedir el Poder. El patriotismo lleva camino de convertirse en una de las fuentes de ingresos más seguras para todo individuo; dicen que para algunos lo es ya.

Don Melquiades Alvarez no podía faltar en su discurso a este nuevo dictado del patriotismo; y así, D. Melquiades ha pedido el Poder.

Claro que para pedir el Poder ha tenido que dejar a un lado lo de la insustancialidad de las formas de gobierno. Don Melquiades adoptó esa fórmula creyendo que le serviría para gobernar con todos y ha ido viendo que le servía más bien para no gobernar con ninguno.

Don Melquiades ha dicho ahora que la Monarquía es la garantía para la paz de España. De modo que ya no hay insustancialidad. Don Melquiades encuentra verdaderamente sustancial la Monarquía.

Y eso que todavía no ha gobernado.

Don Melquiades sabrá por qué cree ahora que la persona que encarna la Monarquía se hace cargo mejor que sus servidores del progreso de los tiempos. (Es síntesis de sus palabras.) El, haciendo la crítica de nuestra historia contemporánea, ha dicho que los hombres que han gobernado (ha puesto como principal ejemplo a Cierva) no han tenido nunca apoyo en la opinión. ¿Dónde diablos se habrá apoyado el señor Cierva si no ha sido en la opinión ni en el régimen.

Pero dejemos esto. Don Melquiades no quiere que sea sola la Monarquía

quien se hace cargo y él se hace cargo también.

Y como se hace cargo aplaza para más adelante la solución de problemas como el religioso. No quiere—dice—inventar problemas. Se atiene a las realidades.

Que Dios me perdone, entre las muchas cosas que creo que tiene que perdonarme ya, esta que voy a decir: Siempre que un señor habla de que se atiene a las realidades, me parece que va a hacer alguna cosa que le conviene.

Pero, aunque yo entienda poco de realidades, se me alcanza que el señor Alvarez, además de reconocer el sindicato único (este es el solo punto concreto que figura en su profundo, largo y ancho programa), tendrá que hacer los presupuestos. En los primeros presupuestos que haga ¿dejará las cifras que hasta hoy se han consignado para culto y clero? ¿Será la realidad lo bastante fuerte para que don Melquiades crea que esas cifras no tienen existencia real?

Y aquí sí que no hay escape. Don Melquiades se encontrará con la necesidad de hacer presupuestos desde el momento en que llegue al Poder. Una de las principales razones de ser de los hombres de gobierno son los presupuestos.

Hay gentes que creen que son su única razón de ser.

Mas no quiero hoy perder el tiempo en dilucidar si existe o no problema religioso en España. Para que mis lectores juzguen el efecto que ha producido esta rotunda afirmación de D. Melquiades, corroborada y aplaudida por La Cierva, a continuación reproduzco lo que ha dicho acerca de esto un periódico gran panegirista de la elocuencia del orador asturiano.

### Datos irrefutables

#### Juicio de El País:

«Nos hizo un efecto deplorable, nos amargó, nos dolió, nos contristó el ver al Sr. Alvarez menospreciar cuestiones reales, más, vitales, posponiéndolas a la económica y la social.

El Sr. Alvarez dice de ahora, de la actualidad, lo que de siempre, de fines del siglo pasado y de principios de este siglo han dicho los mauristas y sus afines: que la cuestión religiosa no existe en España, no es ni siquiera una entelequia, una preocupación de unos pocos; es menos, es una ficción, un artificio del «bloqueo» de los liberales, un plagio de Valdeck Rousseau, hecho por Canalejas; una ilusión

del pobre señor, de aquel buen liberal apodado con cierta chulería «nuestro pequeño Combes»; un tinglado levantado por el «trufo» de periódicos y el «bloqueo» de liberales.

Eso decía Maura y Cierva cuando se estremo «Electra», cuando la agitación anticlerical, cuando el decreto de D. Alfonso González y el proyecto de D. Bernabé Dávila y los discursos de Moret, Canalejas y Melquiades Alvarez. Y ayer les dió la razón el Sr. D. Melquiades Alvarez, contra su voluntad, contra su intención; pero les dió la razón porque si hoy es secundario, no está planteado ese problema (el religioso), ¿cómo, diablos, era sustancial hace siete años, el año de 1913, cuando nació el reformismo? O aquello y lo de más allá eran ficciones, ó a Melquiades Alvarez le conviene, para gobernar, dar por no existente el problema de la libertad de cultos y la enseñanza laica ó neutra.

Pero hace tanto que mataron a Canalejas? El inolvidable político sostuvo batallas vivas por la ley que llamó del Candado y por ampliar la menguada tolerancia religiosa, dejando la cruz en las fachadas de los templos evangélicos. Y se recogieron firmas, se realizaron manifestaciones de señoras, se predicó en el púlpito y en las tribunas contra aquellas modestas formas. ¿Ficción? ¿Artificio? ¿Tinglado de la farsa?

Y más tarde, Romanones tuvo que resolver otra cuestión: la de respetar en los maestros y los niños la libertad de conciencia. La cuestión del Catecismo se llamó a ésta, en torno de la cual se movilaron catedráticos, maestros, publicistas, sabios, filósofos, artistas, mujeres... ¿Otra ficción?

Y la postergación infame del sacerdote virtuoso, ortodoxo y liberal Sr. Aguilar, perseguido por la laicista integrista y abandonado por los liberales, no ciertamente por Luis del Zulueta?

Y el hecho de haber obreros católicos en Asociaciones católicas y en Sindicatos católicos?

Y el mensaje de los españoles protestantes?

Y la frecuente condena de marinos que no quieren, por respeto a su conciencia, oír misa?

Y las frecuentes colisiones, por disputarse un cadáver, católicos y herejes?

Y el indulto que pidió Azcárate, y con él muchos reformistas, del coronel señor Labrador?

Y la entrada en la Liga de Naciones, ¿no nos obliga a restablecer la libertad de cultos? Y no nos induce a lo mismo, para no menospreciar al español respecto del rifeño, el protectorado que ejercemos con libertad de cultos en una parte de Marruecos?

Don Melquiades Alvarez, como si se moviera de estas cuestiones (por el tono y el ademán lo parecía), reconoció que se le podía tomar por loco si en estos momentos, si ahora direla relación a problemas no planteados.



Por cuerdo y muy cuerdo estadista le diputáramos si reconociera como vital, esencial y anterior al mal llamado problema catalán sindicalista, que no es tal problema, ni está circunscrito á Cataluña, ni es otra cosa que una «religión» de la guerra, que la ha dejado, como la deja el sa- rampión, y una revolución de la economía fisiológica, efecto del desnivel económico, de la baja de la moneda, de la carestía de las cosas necesarias y del ejemplo del bolcheviquismo y del socialismo de los Estados beligerantes y de las atrocidades de la guerra. El sindicalismo es secundario ante el problema esencial, ante la cuestión de España, que dijo Clarín; ante la enseñanza pública, con el cual problema está indisolublemente unido el religioso.

Melquiades Alvarez (perdone) se ha de- jado impresionar, como los malos médi- cos, por los síntomas. Sintomatía no más, alarmante para el vulgo, es la mancha eruptiva que nos ha salido en la cara, en la cabeza, en el cuello, en las manos, en lo más visible del cuerpo nacional. Y á curar eso, á borrar la mancha, á volvernos bonitos se enderezan los esfuerzos de los curanderos, ya de los brutales que queman y sajan al buen tuntún, ya de los tontos que recomiendan, como cataplasmas, el cerato simple de pontificas encíclicas.

¡Bah! Es inaudito que un hombre como Melquiades Alvarez se deje influir por el simplismo de tales medicamentos, y es sensible que la teoría realista de Cambó sobre los problemas reales, vivos, haga presa en la conciencia del Sr. Alvarez.

Nada menos real que ese realismo, que ha dejado en la sombra á los nacionalistas, desplazados por los sindicalistas. El sindi- calismo, como la solidaridad, son proble- mas de segundo orden, están en plano in- ferior á la enseñanza y á la manumisión de las conciencias.

Los burgueses barceloneses, los del *lock- out*, amos de la «Lliga», escamotearon de la Asamblea de parlamentarios la libertad de cultos. Melquiades Alvarez no la esca- moteará, porque no es moralmente capaz de realizar esa fea acción y porque, al re- formar la Constitución, ha de tropezar, fa- talmente, con el art. 11.

Para Melquiades Alvarez el país, en unos comicios constituyentes, votaría por la forma monárquica. Lo veremos. Pre- sagio por presagio, profecía por profecía. Melquiades Alvarez, desengañado, chas- queado, volverá á sostener, con nosotros, la incompatibilidad de la democracia, del liberalismo y de la civilización con la mo- narquía en España, únicamente compati- ble con los hombres y los partidos que quiere proscribir del Gobierno Melquiades Alvarez.

No abandone problemas. Cuide de apar- tarse de esas «demivierges» (con una se- mivirgen le comparó malévolamente Cier- va), que, de concesión en concesión, aca- ban por quedar solteras, vírgenes y des- honradas. ¡Cuidado! ¡Cuidado!

Por ese camino han ido al descrédito po- lítico cuantos empezaron por abandonar la República y concluyeron por gobernar con las Juntas de defensa (¿gobernará el señor Alvarez con las Juntas?) y con la ley de Jurisdicciones, porque no había otro pro- blema vivo, real y efectivo para tales go- bernantes que el seguir gobernando. No es de esos Melquiades Alvarez. Conveni- do. Pero no los imite en algo, porque si- los imita en eso de postergar problemas, acabará por imitarlos en todo.

Como se ve por los anteriores datos,

y cien más que pudieran aportarse, no existe en España el problema reli- gioso.

Por lo tanto, y dada mi irresistible inclinación á estar siempre fuera de la realidad, sospecho que desde el núme- ro próximo dedicaré mas espacio que hasta aquí á ese problema *que no existe*.

## ¿De quién es la culpa?

Se necesita valor grande para ponerse en frente de tanto mercachifle de ideas y tanto tahur de sistemas como aparecen hoy.

La política en estos tiempos se reduce á comprar y vender, á ponerse en subasta, sa- crificando hasta la honra para lograr el pro- pósito.

¡Modrar! He aquí el objetivo de casi todos los políticos. El cómo importa poco. ¿Hay que mudar de partido? Se muda. ¿Arrastrar- se? A imitar á los reptiles. ¿Prostituirse? A dejar en pañales á las rameras.

Y el que no haga esto es un tonto. La cien- cia de vivir (hoy al robar se le llama ciencia) consiste en no carecer de nada, excepto de vergüenza.

El que tiene una pluma que vender, la vende; una palabra que alquilar, la alquila; un prestigio que explotar, lo explota.

¿Es de ellos toda la culpa? No; lo es de la so- ciedad, que transige públicamente con las infamias que en secreto condena; lo es de los que no retiran la mano á los que, procla- mando que la política no tiene entrañas, se las arrancan al país; lo es en fin, de los elec- tores que por indiferencia, interés ó cobar- dia, dan su voto á los que proclaman que en política estorba la conciencia.

## Esbozos de ideas

Puede modificar dignamente sus ideas el político que no las haya utili- zado para alcanzar renombre ó posi- ción.

O el que con sus predicaciones no haya lanzado á ningún correligionario á la cárcel, al presidio, á la emigración ó á la muerte.

Pero el que haya hecho cualquiera de esas cosas debe, antes que defen- der la política contraria, ahogar su voz ó romper su pluma.

Cambios políticos que se relacionan con el provecho personal, más bien parecen cálculo de agiotista que con- vencimiento de honrado.

La prostitución de la mujer es faena honrada si se la compara con la del hombre de hoy que se empeña en lle- gar á la fortuna sin reparar en medios.

La última guerra ha demostrado que en España hay más hombres capaces de venderse, que mujeres dispuestas á echarse al arroyo.

## Alfilerazos

En el Congreso continúan los escán- dalos, las palabrotas y los insultos, sin que á ningún padre de la patria se le haya dado el más mínimo pretexto para gastarse ni cinco céntimos en ár- nica.

Esto justifica la celebración anual

de la fiesta de la Ruza dura que tuvo en peso la tierra.

Don Melquiades Alvarez y D. Juan de la Cierva se volcaron mutuamente su historia política en el Congreso. Excusado es añadir que los dos queda- ron hechos una porquería.

Consagrado toda mi vida á propagar y defender la República democrática, confieso que no todas las ideas del sin- dicalismo ni aun del socialismo logran tomar carta de naturaleza en mi cere- bro; sin negar por esto que algunas puedan ser justas y hasta equitativas.

Por esta razón me concretaré en adelante á reproducir en EL MOTIN los terribles zarpazos que se lancen los prohombres de ambas tendencias en artículos y discursos, para que de este modo mis lectores puedan apreciarlas en su justo valor, puesto que de la discusión sale la luz, sin perjuicio de que á la vez salgan relámpagos de Al- bacete y truenos de brownin. Y doy comienzo á mi tarea en este número publicando varios trabajos y opiniones de socialistas y sindicalistas.

## Solidaridades absurdas

Lerroux no necesita que yo le de fienda; en lo que Lerroux ha dicho, y tal zalagarda está armando en ciertos grupos de izquierda, incapaces para la revolución é infecundos para la evolu- ción, podrá haber puntos muy discuti- bles y hasta rechazables; pero que las palabras viriles dichas por el caudillo radical á propósito del terrorismo bar- celonés merecen el caluroso aplauso de todos los demócratas españoles, es cuestión que para mí no ofrece la me- nor duda. Y porque lo creo así lo digo.

Espero que se alcen contra mí— ¡jestoy acostumbrado á oír graznidos!— las ridículas acusaciones de traición que profieren contra los hombres que pensamos sin disimulo esos alabar- deros de la vulgaridad empeñados en que todo aliado á un partido de iz- quierda actúe como cortesano de las muchedumbres. No me importa. La democracia española es algo más que los comités y los cenáculos, corrillos y coros de los comités pontificales. Y en honor á esa democracia hay que romper la farsa que tiende á convertir los crímenes terroristas en manifesta- ción de ítearios y sentimientos res- pectables.

Esos crímenes no son, en fin de cuentas, sino la exteriorización brutal de una vesania: la que padece un gru- po exiguo, aunque violento, de anar- quistas para quienes la organización obrera no es un medio de ir transfor- mando paulatinamente la vida social, sino el instrumento revolucionario pa- ra implantar el comunismo ácrata. Y esta finalidad, encúbrase como se quie- ra, no puede apadrinarla, en modo al- guno, ningún socialista que tenga dos



dedos de frente y un somero conocimiento de sus ideales y de las aspiraciones comunistas libertarias.

No comprendo los coqueteos de algunos socialistas españoles con el pretendido sindicalismo que predica la anarquizante Confederación General del Trabajo. Desde los tiempos en que Marx, al que tanto invocan ahora muchos socialista bolcheviques, combatía áspidamente contra el colectivismo anárquico de Bukinín, cuyas teorías pandestructivas copian ahora los terroristas de Barcelona y de otros sitios, hasta estos días en que, sin reboto de ningún género, han proclamado su filiación ácrata y sus aspiraciones ácratas y sus procedimientos ácratas los anarquistas que gobernaron en Madrid el Congreso último de la Confederación, no puede haber, no debe haber solidaridad alguna entre los socialistas españoles y esas gentes, cuyo ideario ya no goza de crédito más que en España.

Cabe solidaridad entre un sindicalista apolítico—como los Jouhaux y los Merrhein, en Francia—y un socialista, por moderada que sea su tendencia. El sindicalismo como lo concibe en España, por ejemplo, un Quintanilla, el culto obrero gijonés, ó el propio Salvador Seguí, que seguramente detecta en su fondo la acción energúmica á que se entregan algunos colegas suyos, merecería ser visto con benevolencia por los socialistas españoles, aunque respecto á la acción política del socialismo, en su aspecto parlamentario, manifestase una seria hostilidad. Pero ¿qué punto de contacto puede haber entre quienes, por su doctrinal, por su táctica y por sus aspiraciones próximas y remotas, están en irremediable oposición?

Hay ahora en ciertas zonas del socialismo español una triste tendencia á las actitudes demagógicas. Por pueril temor al sindicalismo, por escasa fe en los principios propios y—¿á qué no decirlo?—por servir ese insano afán de parecer más amigo del pueblo cuanto más se grita, se ultrabolcheviza—olvidando la verdadera realidad del mundo y, sobre todo, la de España—, escribiendo y hablando al dictado de Rusia, cuya situación no se conoce sino á través de novelas comunistas y de retazos de información apasionada. Y, cuando los socialistas españoles debieran tener más firme la cabeza, cuando su primer y sagrado deber tenía que consistir en rechazar las vociferaciones— aunque de momento se marchase la clientela—y en afirmar su capacidad directera y constructiva, he aquí que ó se enmudece ante desatinos tan formidables como los de convertir en un caos—criminal á veces—la producción descuyuntada con huelgas absurdas y sabotajes bárbaros, encaminados unos y otras á hacer todos los días un poco de revolución anarquista, ó se quiere presentar como solidarios el socialismo y esa ficción sindi-

calista aposentada en Barcelona para continuar la triste historia del anarquismo español.

Creo que interpreto el pensar de un buen número de socialistas españoles al expresar mi protesta contra el revoltijo que se está haciendo de tácticas é ideales opuestos. Repudiamos, porque ello es justo, el proceder incivil de muchos patronos, gentes del siglo XVIII que han nacido en nuestros días; abominamos, por bestial y por contraproducente, de esa aspiración reaccionaria de ahogar, con fusilamientos, deportaciones, condenas y violencias mil, la inevitable, natural y necesaria evolución de la mentalidad proletaria hacia formas sociales más perfectas y justas que las de hoy; tenemos acres censuras para ese inexistente poder público que, con su inercia, por no querer darse cuenta de que gobernar es prever y de que prever es legislar audazmente, tanta responsabilidad tiene en las desgracias ocurridas de que ahora es teatro la vida española. Pero situémonos también con sereno valor frente á las peligrosas ilusiones que creen inmediatamente realizables todas las utopías; frente á la insensatez que pone en el cañón de la browning la resolución de los tremendos antagonismos de clase; frente á un falso sindicalismo que recluta adeptos por la violencia y es sólo máscara para atraer crédulas gentes á los delirios de la Anarquía. Acábase con solidaridades absurdas. Porque, una de dos, si entendemos que ese predicado comunismo libertario es bueno, vayamos á él; si no lo entendemos así, seamos fieles á nuestras convicciones y procedamos en consecuencia.

Yo repudio todo sistema de acción que trate de convertir en batalla de forajidos, combate de lobos, la lucha de clases. Y á quien me advierta que el enemigo es quien se lanza á esa manera de pelear, le responderé que nosotros no debemos lecciones de la fiera, sino de la razón, y que hemos de esforzarnos en parecer y ser mejores que los otros. Porque, si no, si no... ¿Qué mejor porvenir es el que nosotros brindamos? Si nosotros hemos de ser ó somos ya dictadores y verdugos, ¿en nombre de qué principio de alta ética declaramos fuera de la ley á los verdugos y dictadores?

OSCAR PEREZ SOLIS

### Confederación Nacional del Trabajo

Ante las declaraciones del diputado Besteiro en el Congreso referentes á que el crecimiento del sindicalismo se debe al apoyo del Gobierno, ha de manifestar este Comité que el proceder de los socialistas españoles es sencillamente canallero, y que es preciso, cada vez con más energía, intensificar nuestra propaganda y actuación para terminar con los que, con la capa del obrerismo, colaboran descaradamente en la obra gubernamental en beneficio exclusivo de la burguesía.

(Solidaridad Obrera, 5 Enero.)

## Compensación regia

A. L. G. D. G. A. D. U.

RESPETABLE LOGIA OBREROS DEL PROGRESO NUM. 63

Constituida bajo los auspicios de la Gran Logia Soberana de Puerto Rico.

S. F. U.

Valles de Fajardo, P. R. 16 Nbre. 1919.

Sr. José Nakens. Madrid (España)

May estimado señor nuestro: Esta Resp. Log. que vino á la luz para atender á los grandes sacrificios de los que sabiamente luchan por mejorar moral é intelectual mente á la humanidad; que ha surgido desembarazada de las prácticas supersticiosas y degradantes, de las observancias pueriles, de las preocupaciones bárbaras, bastardas y embrutecedoras, y de todo aquello cuanto se opone á la razón humana;

Que ha seguido atentamente la vía del progreso y por él marcha resueltamente declarando la igualdad de los derechos del hombre y de la mujer, moralizando los lazos de la familia y sus distintas relaciones sociales, estableciendo premios y recompensas para la Ciencia, para la Virtud y para el Trabajo;

Que ha sabido que habéis dedicado vuestra acrisolada vida al bien de la humanidad y á la lucha por libertar la conciencia humana del poder de la falsedad y de la mentira, en consonancia con nuestra institución, y que estáis arrastrando hoy en el caso de vuestra ilustre existencia una injusta vida de privaciones, el espíritu de los miembros que componen esta Resp. Log., agobiados con tamaña injusticia de vuestra ilustre vida del libre pensamiento, tantas veces combatido y nunca jamás rendido á poder alguno, acuerdan haceros un presente que sale espontáneo de nuestras almas para ser el conductor de nuestra consideración y aprecio para usted, y para que él le diga que vuestra alma que luchó y lucha por el bien, por la libertad y por la democracia no nos fué nunca indiferente, y que en este país en que grandes concepciones del espíritu humano, reivindicadoras de todo lo grande, de lo bello, de lo útil y de lo bueno, tenéis admiradores de vuestros ideales luminosos y redentores.

Recibid, pues, este giro nuestro, montante á la pequeña suma de 248'75 pesetas portador de nuestros afectos y simpatías para que lo uséis como recuerdo cariñoso en nombre de los miembros de la Resp. Log. Obreros del Progreso que con tanto ardor os lo envía.

Nuestro saludo cariñoso y quedamos haciendo votos fervorosos por vuestra salud y por vuestro mejoramiento físico, aprovechando esta oportunidad para ofrecer nuestro respeto y consideración más distinguida.

Fraternalmente vuestro,  
Visto Bueno. El Ven. Maestro. Armando Isifre.—Por mandato del Tall. el Secretario, Ramón Quiñares Pacheco.

¿Qué contestar á esto? Que estimo en más estas pruebas de afecto y cariño por la labor que he hecho y por lo que he dejado de hacer, que cuantas prosperidades hubiera alcanzado siguiendo por otro camino.

Es una compensación regia la que se



me concede al reconocer que no he puesto en contradicción mis obras con mis palabras.

Un fuerte apretón de manos á cada de los miembros de la Logia Obreros del Progreso.

## Humorismo inglés

Un profesor inglés, Mr. White, ha escrito lo siguiente:

«De las observaciones que respecto á la longevidad venimos realizando varios profesores y yo, tanto en Europa como en América desde hace veinticinco años, se deduce que el hombre ó la mujer que desean vivir largos años sin experimentar los padecimientos físicos inherentes á la edad proveya, necesitan someterse a un régimen prohibicionista tal vez incompatible con el placer de vivir».

«En primer término se debe prescindir del exceso en la alimentación, especialmente de carnes, de bebidas heladas, de fumar, de los alcoholes, del te y del café; de habitaciones oscuras y sin ventilación; de salir de noche a la calle en invierno; de esfuerzo muscular violento; de incontinencias, de sudar, de correr, de incomodarse, de emocionarse, de navegar, de vivir en poblaciones populosas; de encerrarse en locales de espectáculos; de dedicarse a la aviación; de dormir poco ó demasiado; y de otras ochenta y seis cosas más que harían esta anotación muy difusa».

En cambio recomienda la ponderación, la prudencia, la abstinencia en muchos órdenes, la gimnasia moderada, los paseos metódicos, los baños de sol, los juegos no fatigosos al aire libre, la sobriedad en las lecturas, acostarse y levantarse temprano; los baños de agua tibia; las fricciones al levantarse y al acostarse; no preocuparse de nada; pensar poco, y otras cuarenta y tres recomendaciones difíciles de adaptarse á las necesidades de la vida moderna. La más interesante es la de que el que quiera vivir un siglo debe trabajar lentamente y nunca más de dos horas seguidas, procurando distribuir el esfuerzo en dos períodos: uno por la mañana y otro por la tarde».

De buen humor estaba ese inglés cuando escribió todo eso. No merecería la pena de reglamentar la vida de ese modo (suponiendo que fuera posible) sólo para vivir unos cuantos años más, pensando cada minuto en lo que debe hacerse al siguiente, ó en lo que debe evitarse.

## AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES PARA AYUDAR Á EL MOTIN

Angel Bernárdez, Vigo, 2; pesetas. Antonio García, Sevilla, 12'50; José Fuentes, Alcantarilla, 4; Rafael G. Requena, Córdoba, 10; R. migio Guimon, Eibar, 15; Bartolomé Vallejo, Valladolid, 2; Cornelio Callejón, Gergal, 1; Benito Barriocanal, Gallarta, 4; Bartolomé Mayans, Palma de Mallorca, 4; José V. Morquecho, Medina de Pomar, 4; Genaro Pascual, Toro, 2; Miguel Monllor Alcoy, 5; Fernando Segura, Alcoy, 1; Mariano Gómez, Carabanchel Bajo, 5; Miguel Fernández, Guadalcáñal, 14; José Narro, Albarracín, 4; Saturnino Millas, Valdemoro, 2; Hilario Botella, Jativa, 44; Fermín Navarro, Coruña, 6; Ma-

nuel Avilés, Antequera, 10; Francisco Mir, Melilla, 4; Pierre Garreta, Poble de Lilles, 3; José Navarro, Alginet, 2; Suscripción del Centro Republicano de Gerona, 19; Francisco Ortiz, Escalante, 2; Angel Barnardex, Vigo, 2; Antonio Arribas, Villaviciosa, 3; Miguel Martín, Santa Cruz de la Palma, 1; Eusebia Huarte, San Sebastián, 10; Carlos Orío, Palencia, 8'50.

## Correspondencia Administrativa

Nava de Roa.—Quinitui Paredes. Renovada su suscripción á fin Diciembre 1920.

Isenajar.—María Torrubia. Id. id. á fin Diciembre 1920.

Vitigudino.—Luis Ortega. Id. id. á fin Enero 1921.

Asnalcollar.—Federico Caparros. Idem idem á fin Enero 1920.

Benameji.—Centro Obrero. Id. id. á fin Julio 1920.

Bot.—Rafael Sabaté. Id. id. á fin Marzo 1920.

Calaceite.—Juan Bartoli. Id. id. á fin Diciembre 1920.

Rivera.—Manuel Arias. Id. id. á fin Diciembre 1920.

Alcasar de San Juan.—Círculo Republicano. Id. id. á fin Septiembre 1920.

Villanueva de Alcorón.—Angel Anglada Id. id. á fin Diciembre 1919.

Villarrodona.—Lorenzo Figueras Idem idem á fin Mayo 1921.

Huelva.—Antonio Corrales. Id. id. á fin Febrero 1920.

Málaga.—Emilio Cara. Id. id. á fin Diciembre 1920.

Guadalcáñal, Miguel Fernández. Idem idem á fin Febrero 1921.

Albarracín.—José Narro. Id. id. á fin Diciembre 1920.

Puerto Lumbreras.—Mateo García. Idem idem á fin Junio 1920. Gracias.

Jadrague.—Francisco García. Id. id. á fin Septiembre 1920.

Huelva.—Manuel Ramos. Id. id. á fin Febrero 1920.

Jativa.—Hilario Botella. Id. id. á fin Diciembre 1920.

Valladolid.—Ricardo Pérez. Id. id. á fin Junio 1920.

Sabaris.—Viuda de Luis López. Idem idem á fin Diciembre 1920.

Poble de Lillet.—Pierre Garreta. Idem idem á fin Diciembre 1920.

Uncastillo.—Frutos Tirapo. Id. id. á fin Agosto 1920.

Tarragona.—Ramón Barcelé. Id. id. á fin Diciembre 1920. Gracias.

Daroca.—Marcos Pérez. Id. id. hasta fin Diciembre 1920. Recibidas 10'80 pesetas. Gracias por su carta.

Caruña.—Pedro Mosquera. Id. id. y la del Casino hasta fin Diciembre 1920.

Alcacer.—José Hernández. Idem las tres suscripciones hasta fin Diciembre 1920. Recibidas 18 pesetas.

Turis.—José Soler. Id. id. hasta fin Diciembre 1920.

Baza.—Casino de Artesanos. Id. id. á fin Diciembre 1920.

Alcantarilla.—José Fuentes. Id. id. á fin Diciembre 1920.

Valladolid.—Bartolomé Vallejo. Idem idem á fin Abril 1920.

Vigo.—Angel Barnardex. Id. id. á fin Diciembre 1920.

Santander.—Salustiano García. Idem idem á fin Febrero 1920.

Gollarta.—Benito Barricanal. Id. id. á fin Diciembre 1920.

Guillem.—José Colón. Id. id. á fin Diciembre 1920.

Guillem.—José Rayo. Id. id. á fin Febrero 1921.

Medina de Pomar.—José V. Morquecho. Id. id. á fin Diciembre 1920.

San Felis de Libredat.—Esteban Guarró. Id. id. á fin Diciembre 1920.

Eldá.—Pascual Bañón. Id. id. á fin Marzo 1920.

Barcelona.—Joaquín Escofet. Id. id. á fin Diciembre 1920.

Torre de Miguel Sesmero.—Ramón Triantcho. Recibida las 7'80 pesetas y conforme.

Salamanca.—Gabino Garabán. Recibida las 27 pesetas. Conforme y gracias.

Ontiñena.—Ramón Vall. Recibidas las 30 pesetas de los últimos recibos. Gracias.

Vilafranca de los Barros.—Mateo Moreno. Recibidos sus Giros de tres pesetas y 1'80 y queda liquidada su cuenta hasta fin Diciembre.

Tortellá.—Florencio Suñé. Contesto su carta del 7 manifestándole que las tres suscripciones están abonadas hasta fin Diciembre 1920.

Tortosa.—Rafael Alemany. Fijado el número de 20 ejemplares. Puede devolver los sobrantes.

Cervera del Río Alhama.—José Estornell. Recibido su Giro de ocho pesetas. Conforme.

Santander.—Eduardo Garea. Recibido su Giro de 22'40 pesetas y conforme.

Binefar.—Manuel Ibarz. Recibido su Giro de 48'50. Gracias.

Ontiñena.—Ramón Vall. Recibida su carta del 10 que resulta conforme. Gracias.

Navia.—José Méndez. Recibido su Giro de 10'35 pesetas. Conformes.

Tremp.—Luis Bernardas. Recibidas las 12 pesetas de su liquidación y conformes. Se le envían libros.

Sueca.—Pablo Carbonell. Recibido su Giro de 18'95 pesetas por su liquidación fin de 1919. Conforme.

Palma de Mallorca.—Gabriel Lirola. Recibido Giro de 15 pesetas y conformes. Se fijan los ejemplares que desea.

Minas de Tharst.—José Zamorano. Recibido su Giro de 1'95 de conformidad.

Alameda.—Francisco Leiva. Recibo su Giro de 25 pesetas por liquidación hasta fin Diciembre 1919. Conforme y gracias.

Sueca.—Eleeso Aliño. Recibido su Giro de 60 pesetas, que es de conformidad. Gracias.

Rueda.—Gregorio Madrigal. Conforme con su carta.

Alcasar de San Juan.—Recibidas 5'60 pesetas y conforme. Se le rebajan cuatro ejemplares.

Silos de Calañas.—Recibido su Giro de 50 pesetas y conforme.

Caspe.—Ll. id. de 20 pts. y conforme.

Ferrol.—Tomasa Torrente. Id. id. de 37'80 pesetas y conforme.

Palma de Mallorca.—Bartolomé Mayans. Se renueva su suscripción hasta fin Marzo 1921 y las cuatro pesetas restantes se destinan á lo que usted desea.

Escorial.—José Quesada. Recibido su Giro de 11'40 y conforme.

Calatayud.—Gregorio Guillén Id. id. de 54 pesetas. Gracias.

Alcoy.—Francisco Llacer. Idem id. de 45'20 pesetas. Mande liquidación.

Vigo.—José Martín. Id. id. de 30 pesetas y conforme con su carta.

Imp. Genérica, San Leonardo, 8.